



# CRÓNICA DE CÓRDOBA Y SUS PUEBLOS V

ASOCIACIÓN PROVINCIAL CORDOBESA DE CRONISTAS OFICIALES  
DIPUTACIÓN DE CÓRDOBA

Córdoba, 1998



**CRÓNICA DE CÓRDOBA  
Y SUS PUEBLOS  
V**

**COORDINADOR DE LA OBRA: JOAQUÍN CRIADO COSTA**

ASOCIACIÓN PROVINCIAL CORDOBESA DE CRONISTAS OFICIALES  
EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE CÓRDOBA

Córdoba, 1998



**Inprime:**

Imprenta Provincial de Córdoba  
Avda. del Mediterráneo, s/n.

**I.S.B.N.:**

84-8154-895-2

**Dep. Legal:**

CO-163-2000



---

## SINGULARIDADES DE LA SEMANA SANTA BELALCAZAREÑA

---

MANUEL RUBIO CAPILLA

---

El masivo éxodo de los años sesenta, afectó a la inmensa mayoría de los pueblos que conforman la Comarca de Los Pedroches. Esta búsqueda de nuevos horizontes se hizo sentir con especial singularidad en el pueblo de Belalcázar. De contar con unos 10.000 habitantes en 1959, se pasó en pocos años a la mitad y actualmente son poco más de 4.000 las personas empadronadas en la citada localidad. Esta merma en el índice demográfico se dejó sentir en la manera de concebir y participar de la Semana Grande.

La ilusión acumulada desde 1941 hasta 1956, fundamentalmente (pues no olvidemos que en este periodo se adquirieron la mayoría de las imágenes que se procesionan por las calles belalcazareñas), se fue desvaneciendo de manera paulatina, por razones obvias. Y es que el trabajo y la supervivencia ganaron la partida a las hermandades y cofradías. Muchos fueron los cofrades que tuvieron que guardar sus túnicas en los clásicos baúles, a la espera de poder regresar algún día a su patria chica. Esto no siempre fue posible y, consecuentemente, la participación iba siendo cada vez menos numerosa.

Así transcurrieron un par de décadas, en las que las listas de los hermanos-cofrades que pagaban religiosamente sus cuotas y se vestían con sus túnicas los días señalados, se iban haciendo cada vez más reducidas. Pero en la década de los ochenta, quizás por la influencia de los distintos medios de comunicación social (sobre todo la televisión), volvió a tomar auge la Semana Santa y fueron bastantes los jóvenes que se inscribieron como hermanos de alguna de las tres cofradías con que cuenta Belalcázar. Además, se produjo un hecho singular, y es que familiares o amigos de aquellas personas que tuvieron que dejar guardadas sus túnicas en el baúl o arca, se encargaron de desempolvar dichos atuendos y, con el beneplácito de sus dueños, se vistieron las túnicas para participar en las procesiones, aun sin ser oficialmente hermanos-cofrades.

Este nuevo impulso se está potenciando en los últimos años, dado que la incorporación de costaleros en algunos pasos, está haciendo que muchos jóvenes, de-

seosos de participar emulando a las grandes cofradías y motivados por la novedad y la devoción, se inscriban como hermanos cofrades o se impliquen en la exclusiva participación como costaleros.

La cofradía que ha sido pionera en este apartado, es la de Nuestro Padre Jesús de Nazareno y la única, hasta la fecha, que procesiona un paso a costaleros y bajo palio; esto se lleva a cabo desde 1995 y corresponde al de la Virgen de la Soledad.

En cuanto a las singularidades de las imágenes que se procesionan en Belalcázar, durante la Semana Grande, hemos de significar dos de ellas:

Por una parte, San Juan, una talla del cordobés José Callejón Gutiérrez que se diferencia de otros "sanjuanés" en que, el gesto de señalar, lo realiza con la mano izquierda, ya que la derecha recoge el manto que lo cubre. Se procesiona, esta imagen, sola en un paso, aunque por su actitud dialogante - como dice Ángel Aroca Lara - parece ser que fue concebida para no ir en solitario, y muy posiblemente para acompañar a la Virgen de la Soledad, también obra de Callejón Gutiérrez, en un mismo paso. Pero en toda la historia de esta imagen de San Juan, sólo se procesionó de manera conjunta con la Virgen en el año 1994. Esto sucedió en la "procesión de la madrugada" y las imágenes iban montadas sobre una carroza.

Por otra parte, es peculiar en el apartado imaginero de esta Semana Santa, el Cristo Yacente o Jesús en la Urna, como mejor se le conoce en esta localidad. Es una talla realizada en madera de encina, obra del belalcazareño Francisco Caballero Medina, quien para labrarla se sirvió, fundamentalmente, de una navaja. Esta imagen fue donada a la hermandad de Nuestro Padre Jesús de la Salvación, según consta en el libro de actas, con fecha 11 de abril de 1946.

Por último, significar que la procesión conocida como el Santo Entierro es singular en Belalcázar por los siguientes motivos: en el recorrido, participan las tres cofradías que hay en el pueblo. En un principio, la participación se hacía con una relativa separación entre ellas; pero en 1975 se tomó el acuerdo de que la comitiva fuese encabezada por la Santa Vera Cruz, seguida de una fila de hermanos de Jesús de la Salvación y otra de hermanos de Jesús Nazareno. Así se ha procesionado hasta 1995, dado que ahora la comitiva la encabeza la Santa Vera Cruz, seguida de Nuestro Padre Jesús de la Salvación y la cierra Nuestro Padre Jesús de Nazareno. La imagen del Cristo Yacente es portada, en carroza, por el pueblo, acabando así con un pequeño litigio mantenido entre las cofradías sobre la titularidad de dicho Cristo. Por último, reseñar que en el año 1989 en la procesión del Santo Entierro, las distintas imágenes fueron portadas por miembros de las tres cofradías existentes en Belalcázar. No obstante, dicho acuerdo sólo tuvo vigencia durante ese año, puesto que se volvió de nuevo a lo tradicional, y cada cofradía lleva sus imágenes a hombros de sus hermanos.







Asociación Provincial Cordobesa  
de Cronistas Oficiales



**Diputación de Córdoba**